

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Imprenta de Calatrava, á donde se dirigirán las reclamaciones.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN EN LA DIÓCESIS

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 est. de psta

SANTOS DE LA SEMANA

Día 31.—*Domingo*.—San Ignacio de Loyola.

San Ignacio, fundador de la Compañía de Jesús, nació el año 1491 en Loyola (Guipúzcoa). Juzgando su padre que había nacido para la corte, le hizo page del rey Católico, pero su inclinación á las armas le hizo abandonar bien pronto la ociosidad de palacio. Herido y hecho prisionero por los franceses en Pamplona, fué tratado con consideración. En la convalecencia leyó la vida de Cristo y otros santos, lo cual le movió á arrepentirse de su vida pasada, dando comienzo á su carrera de humillación y de humildad cristianas. Va en peregrinación á Monserrat, y de allí á un hospital á cuidar enfermos. Luego se retira á una caverna, donde formó el proyecto de crear la *Compañía de Jesús*. Visitó los Santos Lugares, y viendo que carecía de instrucción para la conversión de infieles, se volvió á España á estudiar. Unido con otros amigos pasó á Roma, donde tuvo lugar la fundación

de la célebre *Compañía de Jesús* con aprobación del Santo Padre que le nombró general de la orden.

El rezo divino es de dicho Santo, con rito doble de segunda clase y color blanco.

Día 1.º de Agosto.—*Lunes*.—La dedicación de San Pedro *ad Víncula*; el martirio de los siete hermanos Macabeos y de las Santas Vírgenes Fe, Esperanza y Caridad; San Eusebio, Obispo y mártir; Santos Vero y Ethelwoldo, Obispos; San Nemesio, confesor; Santos Justino, Felio, Bono, Fausto, Cirilo, Aquila, Domiciano, Pedro, Rufo, Menandro y otros 15 mártires.

El rezo divino es de la octava del Apóstol Santiago, Patrón de España, con rito doble y color encarnado.

Día 2.—*Martes*.—Nuestra Señora de los Angeles; San Esteban, Papa y mártir; San Pedro, Obispo de Osma, y la Beata Juana de Aza, viuda, española, madre de Santo Domingo de Guzmán. *Jubileo de la Porciúncula*.

El rezo es de San Pedro de Osma con rito doble y color blanco,

Día 3.—*Miércoles*.—El hallaz-

DEPOSITO LEGAL

go del cuerpo de San Esteban, protomártir; San Pedro, Obispo; Santa Lydia, tintorera; San Esmelo, mártir; Santas Marana y Cyra; Santos Asprén y Eufroonio, Obispo.

El rezo divino es del hallazgo del cuerpo de San Esteban, protomártir, con rito semidoble y color encarnado.

Día 4.—Jueves.—Santo Domingo, confesor y fundador del Orden de Predicadores; Santos Tertulino, Eleuterio, Protasio y Aristarco, mártires; Santos Agabio y Eufroonio, obispos.

El rezo divino es de Santo Domingo con rito doble de segunda clase y color blanco.

Día 5.—Viernes.—La dedicación de la Basílica de Santa María de las Nieves; Santos Casiano, Paris y Emigdio, obispos; San Oswaldo, Rey; Santos Caudidio, Afra, Cantidiano y Sobello, mártires.

El rezo divino es de la dedicación de la Basílica de Santa María de las Nieves, con rito doble y color blanco.

Día 6.—Sábado.—La Trasfiguración de Nuestro Señor Jesucristo; San Sixto, Papa y mártir; Santos Felicísimo, Agapito, Cuarto, Justo y Pastor, mártires; San Hormisdas, Papa y confesor.

El rezo divino es de la Transfiguración de Nuestro Señor Jesucristo, con rito doble mayor y color blanco.

CULTOS DE LA SEMANA

Día 31.—Catedral.—A las nueve misa conventual.

Capilla de San Francisco.—Por la tarde á las cinco el ejercicio mensual é imposición del

Cordón. Por la mañana á las siete misa de comunión.

Convento de San Esteban.—Prosigue la novena á Santo Domingo.

Adoratrices.—El ejercicio de costumbre.

Sancti-Spiritus.—Fiesta en honor del Santísimo Sacramento del Altar. A las diez y media misa solemne y sermón que predicará D. Juan Antonio Albarrán y Albarrán. A las seis de la tarde, después de la procesión del Santísimo por el interior del templo, se reservará.

Día 1.º de Agosto.—*San Esteban.*—Sigue la novena anunciada.

Día 2.—Iglesia conventual de la Madre de Dios.—Festividad del Jubileo de la Porciúncula. A las siete de la mañana distribuirá la sagrada comunión el Reverendo Prelado; á las diez y media se dirá la misa, estando manifiesto S. D. M. hasta las seis de la tarde, que será la reserva. Predicará D. Manuel Prieto Martín.

San Esteban.—Sigue la novena á Santo Domingo.

Día 3.—San Esteban.—Termina la novena á Santo Domingo.

Día 4.—Convento de San Esteban.—A las diez y media, misa solemne y sermón que predicará el M. R. P. Fr. Sebastián de Jesús María y José, Carmelita Calzado.

La reserva de S. D. M. á las cinco y media de la tarde.

Día 5.—Clerecía.—La Congregación del Sagrado Corazón de Jesús y el Apostolado de la Oración celebra su función mensual con misa de comunión á las seis y media de la mañana. Los ejercicios de la tarde serán á las seis y tres cuartos.



RECUERDOS DE UN TRABAJADOR

ERA el año 1853. En aquel tiempo trabajaba yo en la fábrica de los señores LL. y C.^a, en Barcelona.

Las obras de Luis Blanch, Proudhon, Sué y demás de esta calaña, tenían ya preocupados á gran número de trabajadores por ser leídas estas obras con más fe que raciocinio; lo que algunas veces me obligaba á sostener con ellos discusiones, como quiera que al fin y al cabo en esta clase de obras siempre es la Religión la que sale peor parada.

Un día, el 24 de Julio, á la hora de la merienda, el asunto que les sirvió de tema fué la quema de los conventos, no pudiendo menos ellos mismos de confesar que ningún bien fué para los pueblos tal atentado; al contrario, que ha sido un mal y mal de mucha importancia. Después siguió la conversación sobre varios asuntos, viniendo á parar en el de la confesión sacramental, de la que hacían mis compañeros las más impías burlas y que yo defendí del modo mejor que supe, valiéndome de lo que había leído en varios opúsculos sobre la materia en cuestión.

Trabajaba cerca de mi telar un obrero de unos cuarenta años de edad, hombre de conducta tan reservada y genio tan taciturno, que no le oíamos palabra que no fuese del todo necesaria, motivando esto que todos le temiésemos y aun le respetásemos. Pues bien; al día siguiente, que era la fiesta de San Jaime, serían como las cinco de la tarde, salía yo de casa para dar un paseo, y sin pensar en tal hombre, éste se me acerca cariñosamente y me dice que tendría el gusto de acompañarme á paseo; lo que

acepté cortés, pero, á decir verdad, con una especie de temor que no sabía cómo explicármelo.

Salimos por la puerta de San Antonio dirigiéndonos por la derecha, y al estar un poco internados en las derruidas murallas, se paró como herido de un rayo, y tomándome la mano me dijo:

—¿Respondes tú de la verdad de las palabras que ayer tarde pronunciaste en aquella discusión tan empeñada sobre el sacramento de la Confesión?

—Sí, le respondí; y con mil vidas, si mil vidas tuviera.

—Y ¿entiendes tú, me dijo, que pueda haber perdón para el hijo malvado que ha tenido la osadía de levantar las manos contra su propia madre, hasta causarle la muerte con una serie continua de maldades?

—Pensar lo contrario, le contesté, sería dudar de la clemencia de Dios.

—Aún hay más, me dijo; y si este sér desgraciado, después de verse solo, sin tener ya nadie que le amase, acosado por los remordimientos, precipitándose de un abismo á otro abismo, llegase á ser un vil asesino?... ¿puede esperar, repito, que Dios tenga misericordia de él?

—La sangre derramada por Jesucristo te da testimonio de esta verdad.

—Entonces, me dijo con acento muy triste, ¿no es verdad, amigo mío, que soy digno de compasión viéndome tan desgraciado?

—En cuanto á mí, le dije, te compadezco y te amo; te compadezco porque eres muy desgraciado, según dices; te amo porque veo quieres volver á la gracia de Dios.

—Puesto que me compadeces, me dijo, voy á abrirte mi corazón, que en ello experimentaré un gran consuelo.

Después de muerta la que me dió el sér, ya no hubo reposo para mi alma, llegando á un punto tal mi aburri-

miento, que me hubiera quitado la vida más de una vez si hubiese tenido valor para hacerlo; buscaba, empero, con afán que me la quitasen por cualquier pretexto que fuese, no habiendo razón ó sinrazón en que no tomara yo la peor parte; en fin, subió á tal punto mi osadía, que llegué á ser el terror de ciertos lugares, adquiriendo tal nombradía que nunca me faltaron cuartos para vivir á mis anchuras, y con trato de ciertas personas, con quienes me contaba indigno de relacionarme; tan alta me parecía su gerarquía. Mi deseo de figurar y el afán de subir á puestos elevados, me hicieron afiliarme como miembro de una sociedad secreta, de aquellas cuya misión, me decían, era hacer la felicidad de los pueblos, añadiéndome que había unos seres indignos que para eso habían de desaparecer. No sé si entiendes que estos seres eran los frailes.

Pues bien: llega el día 25 de Julio de 1835. Desde muy temprano me vi como atado á un sujeto que yo había visto alguna vez, sí, pero á quien verdaderamente no conocía: durante el día se nos unieron cinco más. El mencionado sujeto iba dándonos instrucciones para llevar el plan á debido acierto.

Viene aquella triste noche...; yo, amigo mío, debo confesarte que sólo ahora comprendo cómo á medida que se adelantaba el día se adelantaba mi fiereza, porque comimos poco y bebimos mucho y sin saber lo que bebíamos, llegando á tal extremo, que hasta era preciso el contenernos. Sólo guardaba serenidad el desconocido que nos acompañaba.

Nos situamos en la Rambla, paseándonos arriba y abajo, y veíamos al sujeto en cuestión relacionándose con otros de muy buen porte. Sé que hubo corridas y algún insulto antes del anochecer; nada de eso vi, pero sí recuerdo que, sin saber cómo ni por qué, eché de ver que estaba

ardiendo el convento de San José, y que entonces se acercó muy alegre un sujeto, diciéndonos que todo iba bien. Entonces, como si nos desatasen cual unas fieras, al momento corrimos de un convento á otro convento, devastando tanto como encontrábamos á nuestro paso, sin poder saciar la sed de venganza que tanto nos atormentaba.

Por mi parte te diré que me metí en el huerto de un convento, y observé una como sombra que quería esconderse en medio de las plantas; yo, sin meditar quién era ni escuchar sus súplicas, me abalancé sobre él y le dejé acribillado de heridas....., en fin, ¡horriblemente asesinado!....

Aquí mi amigo se dejó caer como desfallecido sobre una piedra.

Entonces yo le dije:

—Animo, amigo mío, que en nombre de este Dios que tanto temes, te aseguro que todavía hay remedio y perdón.

Nada me contestó, tanto era lo que estaba abismado en sus negros pensamientos. Pero al cabo de un rato se levanta más tranquilo y me dice:

—¿Qué es lo que tengo que hacer?

—Una cosa muy sencilla, le dije, todo lo que has hecho conmigo, que verdaderamente has confesado, hazlo con un sacerdote.

—Imposible: no tendría valor el asesino de presentarse delante de la víctima, ni mucho menos de entrar bajo las bóvedas de un templo!

—Bueno; sígueme, le dije, y te acompañaré á la casa de un sacerdote, y allí le podrás hablar como á un amigo.

Otra vez nos dirigimos á la ciudad sin que ni uno ni otro hablase palabra, hasta que á poco trecho, para alentarle, me atreví á romper el silencio.

—Escucha, le dije; durante este tiempo en que has vi-

vido apartado de Dios, ¿habrás tenido tal vez alguna práctica piadosa?

—No, me contestó, porque tanto como me separaba de Dios tanto más le olvidaba; sólo una cosa he guardado, y es que nunca me he permitido blasfemar su nombre, ni lo he tolerado jamás á los que dependieron de mí.

—Basta, amigo mío, basta le dije; ahora lo comprendo todo.

Llegamos á la casa que yo deseaba, en donde contemplé la escena más tierna de este episodio.

Nos abren la puerta, en el momento se presenta un venerable anciano vestido de fraile, y al verle mi amigo se le echa á los piés diciendo:

—¡Confesión, padre mío, confesión y perdón para este desgraciado!

El lo levanta cariñosamente, y después de estamparle un beso en la frente, le dice:

—Sosiégate, hijo mío, que tiempo habrá para todo.

—Instruido por mí del objeto de nuestra visita, nos hizo sentar y nos dirigió una hermosísima plática, demostrándonos con imágenes tan vivas la gran misericordia de Dios para con los pecadores, que no puede menos de derramar lágrimas. Después que hubo acabado y tomando un tono más familiar, nos dijo:

—Tal vez extrañaréis, amigos míos, que yo lleve este traje y que este cuarto, con su Crucifijo y cirios amarillos, más parezca cubierto de luto que adornado de fiesta.

¡Cerca de veinte años há que estoy celebrando esta lúgubre fiesta! ¡cerca de veinte años há que hice voto de pasar la noche de hoy en continua vela en memoria de uno de los más grandes acontecimientos de mi vida, para pedir á Dios se digne librarme de una tribulación que desde entonces pesa sobre mí.

Estadme atentos y lo sabréis todo.

Serían las cinco de la mañana del día 25 de Junio de 1835, cuando vino el sacristán del convento á decirme que en mi confesonario había un sujeto que me estaba aguardando. Bajé precipitadamente, siendo el objeto principal de su confesión entregarme unos papeles que él había usurpado y que el remordimiento le hacía devolver, porque de ello dependía la suerte de unos pobres huérfanos, encargándome les diera lo más pronto posible el curso debido.

Le dí con todo el afecto de mi alma la absolución que él con gran deseo esperaba, prometiéndole que cumpliría mi deber lo más pronto posible.

Debo confesaros, hijos míos, que este deber todavía está para cumplirse. ¡Cerca de veinte años que esos papeles están quitando la tranquilidad á mi pobre alma.

En aquel entonces nadie ignoraba, y menos los frailes, el triste porvenir que más ó menos tarde nos aguardaba; en aquel mismo día supimos que la hora fatal se acercaba; por eso los que estábamos constituidos en dignidad nos ocupamos en arreglar lo necesario esperando con resignación lo que Dios fuese servido.

Viene la noche y con ella lo que vosotros sabéis; la iglesia estaba ardiendo por todos lados, y yo aguardaba en mi celda que viniera algún asesino para decirle: «Mátame, nada importa; pero que estos papeles vayan á su destino.» Tuve la suerte de que nadie viniera, pero el temor de quedarme en medio de las ruinas, me obligó á salir y á esconderme en el huerto para poder salvar los papeles.

Corrí como un loco por dentro del convento hasta encontrar la puerta que daba al huerto, cuando me veo aco-

metido por.....—(*aquí mi compañero se dejó caer á sus piés y le dijo*):

—Por este asesino. ¡Padre mío! por este asesino, que no sabe cómo dar gracias á Dios por haberos salvado la vida! Aquí teneis vuestros papeles, que he tenido cuidado de no enseñar á nadie para que no descubriesen mi horrendo crimen, y que hoy llevaba para restituirlos por medio de la confesión.

¡Se abrazaron, lloraron y se cubrieron de besos, mientras yo, inmóvil como una estatua de mármol, consideraba cuánta es la misericordia de Dios para con los pecadores!

UN TEJEDOR.

La Ciudad y el Orbe Católicos.

La salud del Sumo Pontífice. — Su Santidad el Papa Leon XIII, continúa sin novedad en su importantísima salud.

Una fiesta en Lourdes.—El día del *Corpus Christi* en Lourdes se hizo una ovación triunfal al Santísimo Sacramento. Mil hombres le precedían con luces y cantando himnos con santo entusiasmo.

Cuando pasó la Eucaristía ante las piscinas: «Curad á nuestros enfermos», gritaron millares de voces entre lágrimas y sollozos. La fe fué recompensada. Una mujer paralítica soltó sus muletas, y un niño baldado de piernas comenzó á andar.

Mensaje.—Los católicos alemanes reunidos en Neisse en número de 3.000, han mandado á Su Santidad un expresivo mensaje de adhesión, inmediatamente contestado en una carta latina del Cardenal Rampolla.

Bien hecho.—Las Conferencias belgas de San Vicente de Paúl han prohibido á los alumnos que patrocinan concurrir á determinada clase de conciertos y espectáculos públicos, por razón de moralidad.

Nuevo cólera.—Después de los entierros y matrimonios civiles, tan predilectos de los sectarios, se ha introducido el uso de los llamados *bautismos civiles* en pueblos circunvecinos á París. Es otro cólera cuya calidad todos conocemos, lo mismo que el microbio que los produce. ¡Guardémonos de su invasión!

La «Liga de padres de familia».—Se ha formado en Francia una *Liga de padres de familia*, la cual ha de producir excelentes frutos para la sociedad y para la patria.

Los que contribuyen á la recomendabilísima Asociación, que deseáramos ver fundada en España, se comprometen:

1.º No comprar libros, estampas ni nada absolutamente en los comercios que expendan artículos pornográficos.

2.º No asistirán á los teatros en los que se representen obras que rechace la decencia.

3.º Sitar por hambre á los que exploten al público con tan viles mercancías; y

4.º Crear inspecciones que suministren datos á la Dirección, á fin de que ésta pueda acudir en demanda á los tribunales, destinando la cuota mensual que abonen los asociados, á los gastos que ocasionen las diligencias judiciales.

Esto es verdaderamente práctico, y esto debe hacerse si alguna resistencia se ha de oponer á la preponderante propaganda irreligiosa é inmoral.

Regalos hechos por los judíos á los franceses.—Al judío Naquet se debe la ley de divorcio; al judío Salomón, la cremación de los muertos; al judío Camilo See, los liceos de mujeres jóvenes; al judío Heroldo, prefecto del Sena, haber quitado los crucifijos de las escuelas; al judío Meyer, de *La Linterna*, y otros judíos, la prensa blasfema y asquerosa; á varios judíos prefectos de los departamentos, violentas secularizaciones, á pesar de las protestas de los Consejos municipales; y á la judería en general, la masonería, su esclava, con todas las medidas adoptadas para destruir el Catolicismo. Al propio tiempo, como no trabajan de balde, se apropian miles de millones.

Un catecismo del Arzobispo de Aix.—El Sr. Arzobispo de Aix ha publicado un nuevo Catecismo, en que se leen las siguientes preguntas y respuestas: «¿Cómo obtendremos un gobierno cristiano?—Escogiendo para gobernar cristianos honrados, capaces y temerosos de Dios.—¿Es

un deber votar en las elecciones?—Sí lo es.—¿Es pecado votar mal?—Lo es igualmente.—¿Y por qué?—Porque al hacerlo así, nombramos para regir el país á enemigos de Dios y de la religión, y por consiguiente del país.»

Tributo heróico.—De 26 Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, han muerto 18 en el Hospital de Panamá. Nunca solicitan los Gobiernos extranjeros enfermeras laicas, porque saben que desertan en los momentos de peligro; y en España los Gobiernos revolucionarios, á pesar suyo, se han visto precisados á instalar de nuevo en los hospitales á estas humildes religiosas á que antes habían expulsado, precisados á ello, no sólo por sus excelentes cuidados á los enfermos, sino por razones de buen orden, aseo, solicitud y economía. ¿Hasta cuándo la Revolución impía y desagradecida dará coces y se estrellará contra la Religión católica?

Obra colosal.—Un vecino de Burdeos, M. Maudeville, acaba de emprender una obra gigantesca.

Se propone elevar sobre la cima del Vignemalle, cuya altura es sabido se eleva á 3.444 metros, un colosal monumento en honor del Sagrado Corazón.

Hé aquí un trabajo que Hércules no habría intentado emprender; porque es menester tener presente que los materiales han de ser transportados á hombros de personas, á través de los hielos, en un trayecto de cuatro kilómetros.

Portugal en el centenario.—Es un hecho que nuestros vecinos los portugueses tomarán parte activa y brillante en el centenario del descubrimiento.

Entre los muchos objetos que mandarán á Madrid, ya para formar parte de las Exposiciones retrospectivas, ya para adorno de las salas de la misma Exposición, figuran los siguientes, que remitirán desde la invicta ciudad de Porto:

Custodia de la Catedral y cáliz del siglo XVI; cáliz y patenas de la Misericordia; cuadro de la iglesia de la Misericordia, atribuído á Holbein, con los retratos de D. Manuel, su esposa y sus hijos; fotografías representando monumentos y edificios de los siglos XV y XVI; fotografías de los diferentes puntos de la costa de Portugal; derrotero de D. Juan de Castro, sobre el cual fué hecha la edición de Diego Kopke, reproducida también más tarde por Alejandro Herculano; fotografías y algunos detalles de la iglesia de San Francisco de Porto; navetas pertenecientes á la

Catedral; busto del infante D. Enrique, de Soares Reis; fotografía de una ventana que perteneció á la casa palacio del infante D. Enrique, ya demolido; una escribanía, trabajo notable de orfebrería, regalo del Papa á Fray Bartolomé de los Martires con motivo del Concilio de Trento, y una segunda edición, 1572, de las *Lusiadas*.

Las Diócesis de España.

Disolución de logias.—En Valencia se ha disuelto la logia *Severidad*, compuesta de cien masones, y por cierto de los más lucidos y granados.

Contra la pornografía.—A consecuencia de una denuncia formulada por la Sociedad de padres de familia para perseguir la pornografía, los agentes de policía han recogido en los kioscos de la Rambla en Barcelona gran número de cuadernos y libros obscenos, que han sido puestos á disposición del juzgado, el cual ha empezado á instruir sumario.

Muy bien hecho.

El Colegio Español de Roma á los piés del Santo Padre.—Según hemos leído en *La Voce della Verità* y en *La Vera de Roma*, el día 2 de Julio el Santo Padre se dignó recibir en audiencia al Director y alumnos del nuevo Colegio Español, provisionalmente establecido en la real casa de Montserrat, y dirigido por los sacerdotes operarios diocesanos, que tienen bajo su cuidado los diferentes colegios de vocaciones eclesiásticas por ellos creados en España.

Tuvo lugar la audiencia en el casino de Pío IV, situado en los jardines del Vaticano, en donde suele S. S. pasar varias horas del día durante los rigores del estío. La acogida dispensada por el Santo Padre á los alumnos españoles no pudo ser más paternal y afectuosa.

Cerca de media hora se entretuvo el Santo Padre hablando con encomio de España y de los españoles, y animando á los colegiales para que con su piedad y aplicación en los estudios, honrando á las diócesis que representan y á los Prelados por quienes son enviados, contribuyan al desarrollo de la nueva institución, para que muy pronto

sea el Colegio Español, como puede serlo, uno de los primeros colegios de Roma.

Tenemos entendido que son varios los jóvenes seminaristas y sacerdotes que, por designación de sus Prelados y por espontánea decisión aprobada por los mismos, piensan aprovechar las ventajosas condiciones del nuevo Colegio Español.

El superior del Colegio de Vocaciones de Tortosa proporciona los datos que se deseen, según hemos visto en un impreso, que acaba de publicarse.

S a l a m a n c a

Canongia vacante.—El día 1.º del próximo Septiembre termina el plazo para presentar solicitudes los que deseen hacer oposición á la canongia vacante en esta Catedral por defunción del Dr. D. José Pío Sánchez (q. e. p. d.)

Las obligaciones que se le imponen son las siguientes:

1.^a Explicar, según voluntad del Prelado, cátedra alterna de Teología Pastoral y Liturgia, examinar á los ordenandos en esta última, formular los casos litúrgicos para las conferencias del clero y contestar á las consultas que en estas materias se le hicieren. 2.^a Dirigir las funciones pontificales, tanto en la Catedral como en los templos de la ciudad donde el Prelado haya de ir acompañado de señores Capitulares y el ceremonial del Diocesano y sus asistentes, cuando concurra al Presbiterio ó al Coro. 3.^a Suplir al segundo Maestro en sus enfermedades y ausencias y cuando su plaza esté vacante. A cargo del segundo Maestro quedan las obligaciones especificadas en el capítulo XVI de la Regla de Coro que no sean privativas del primero, sin perjuicio de que éste preste sus servicios, juntamente con aquél, en la Semana Santa, Corpus y su octava, procesiones de estas solemnidades y en otras extraordinarias. 4.^a Predicar anualmente dos sermones y dos homilias de la Tabla, eligiendo los primeros después que tomen los suyos los Sres. Canónigos de oficio, y las segundas á continuación de los Capitulares obligados á predicar mayor número.

Los admitidos á la oposición practicarán los ejercicios siguientes:

1.º Disertar en latin, durante una hora, con puntos de veinticuatro, sobre el que eligiese el opositor de los tres sacados á la suerte y responder á dos argumentos de media hora cada uno que le propongan los dos opositores designados. Según que fueren Teólogos. ó Canonistas los opositores, efectuarán los piques donde es costumbre lo hagan los candidatos á las Canongías Penitenciaria ó Doctoral de esta Iglesia.

2.º Argüir dos veces en latin y forma silogistica por espacio de media hora en cada uno de estos actos.

3.º *Para los opositores teólogos:* predicar durante una hora con puntos de veinticuatro, sobre uno de los tres del Evangelio que les tocase en suerte. *Para los canonistas:* en igual tiempo y con la misma preparación, exponer el hecho y derecho de las partes, y dar sentencia en el proceso que eligieran de los tres sacados á la suerte.

4.º Componer por escrito, sin libros ni apuntes, en el plazo de tres horas, y con los puntos que se les dieran, una *Semana* de la cartilla del rezo del oficio divino, y contestar á tres preguntas sobre materias del Ceremonial de Obispos.

Misa nueva.—Con asistencia extraordinaria de fieles y acompañado de más de veinte sacerdotes, entre ellos el Dean de Madrid Sr. Almaraz, el Dean y Doctoral de Ciudad-Rodrigo, señores Malo y Sevillano, el Maestrescuela de Salamanca Sr. Repila y nuestro querido Director señor Pereira, celebró el martes por vez primera el Santo Sacrificio de la Misa en el pueblo de La Vellés, el Licenciado don Eugenio Almaraz Santos, hermano de dicho Sr. Dean de Madrid.

La solemne ceremonia estuvo conmovedora en extremo. Fué muy bien interpretada, á tres voces y *armonium*, una brillante misa por el organista de la Catedral mirobrigense Sr. Ledesma, el tenor de la de Salamanca señor Corvo y el bajo Sr. Patón.

Terminado el Evangelio, ocupó la sagrada cátedra don Antonio Casanueva, catedrático del Seminario salmantino, quien con frase correcta y vigorosa entonación, ensalzó en un acabado discurso la dignidad sacerdotal.

Al concluir la misa, resonaron en el espacioso templo las conmovedoras notas del *Te Deum*, mientras los asistentes besaban las manos del nuevo sacerdote.

Damos la más cumplida enhorabuena al Sr. Almaraz (D. Eugenio) y á toda su respetable familia.

Indulgencia de la Porciúncula.—El martes 2 de Agosto podrán ganar los fieles de Salamanca la indulgencia de la *Porciúncula* en la capilla del convento denominado de la Madre de Dios.

Ya hemos dicho otros años las condiciones que para ello se requieren.

Entre todas las indulgencias que están en uso en la Iglesia, la más célebre y antigua es la *Porciúncula*. A principios del siglo XIII, á media hora de la ciudad de Asis, Estados Pontificios, había una muy pequeña iglesia conocida con el nombre de Nuestra Señora de los Angeles ó de la *Porciúncula* (1), á la que San Francisco, fundador de la orden de los Menores, tenía una especial veneración y á la que acudía muy amenudo á orar, solicitando del Señor la conversión de tantos infelices y el perdón de las culpas y penas que por ellas merecían. Un día se le aparecieron Jesús y María, y preguntándole Jesús «qué deseaba», él pide que le conceda: «Que todos los fieles que »entren en esta santa casa contritos y confesados, ganen »indulgencia plenaria y total remisión de todas las culpas...»

Un pintor salmantino.—El aventajado joven D. Vidal Gonzalez, pensionado en Roma por la Excma. Diputación provincial, llegó el miércoles á esta capital con objeto de colocar en el palacio de la Salina su último cuadro *El entierro de un mártir*, obra que hemos tenido el gusto de admirar y que sobresale por el dibujo y excelente colorido.

Sabemos que está pintando también dos cuadros para la capilla denominada de Cerralbo en Ciudad Rodrigo.

Obras terminadas y obras que empiezan.—Han concluido las obras que á expensas del Excmo. Sr. Obispo de esta diócesi, se venían ejecutando en Macotera, para dotar á dicho pueblo de un Hospital.

También se han terminado las obras de reparación del templo parroquial de Alconada y dado principio la reedificación de la iglesia de la Sagrada de Sanchón, la cual es costeada por el Estado.

Nombramientos.—S. E. I. el Obispo de la diócesi, ha tenido á bien firmar los siguientes nombramientos: de

(1) Hoy es una de las más grandiosas y magníficas de Italia.

coadjutor de la parroquia de Cantalapiedra, á favor de don Ceferino Andrés Calvo; de coadjutor de Tamames, á don Perfecto González; de Teniente párroco de Herguijuela de la Sierra, á don Román Bravo Riesco; de coadjutor de Vitigudino, á don Miguel Pérez Patón y de Capellán de Rodasviejas y Tejadillo, á don Francisco Gil Rivas.

Regalos.—El Sr. Arquitecto diocesano, nuestro distinguido amigo D. Joaquín de Vargas, ha regalado al Exce-lentísimo Sr. Obispo de Ciudad-Rodrigo y Cabildo el plano de aquella Catedral, levantado por él mismo y del que se ha servido para el proyecto de restauración que le está encomendado por el Gobierno de Su Majestad.

También sabemos que el Sr. Vargas ha donado á la Escuela de Artes y Oficios de dicha ciudad una colección de dibujos á la aguada, para que sirvan como modelos á los alumnos que asisten á aquella escuela.

El Jubileo de la Porciúncula.—Desde las primeras víspe-ras del martes próximo, festividad de Nuestra Señora de los Angeles, hasta ponerse el sol en dicho día, ó sea desde el primero del próximo Agosto por la tarde, hasta el oscurecer del 2, se gana indulgencia plenaria, tantas veces cuantas se visite la iglesia del convento de Religiosas de la Madre de Dios, rogando por los fines de la Santa Madre Iglesia.

Aunque para lucrar esta indulgencia es indiferente confesar y comulgar en cualquiera parroquia, exhortamos á los fieles de Salamanca para que concurran á la comunión que en la iglesia de dichas religiosas distribuirá el Excmo. Prelado á las siete de la mañana del día 2.

Sacramental.—Se ha establecido en la parroquia de San Pablo bajo la dirección del celosísimo párroco D. Lorenzo Domínguez la cofradía de la Sacramental, habiéndose celebrado por vez primera la fiesta el domingo pasado. Fué numerosa la concurrencia de fieles que asistió á la misa de comunión y no pocos los que se aproximaron á la sagrada mesa para recibir el pan de los ángeles. El sermón estuvo á cargo de nuestro estimado amigo, el Licenciado D. Juan Cajal, quien elocuentemente supo desempeñar su cometido, inspirando á los fieles tan santa como beneficiosa devoción.